



© Shutterstock.com

# El mono gramático

## Aproximación a una incógnita

MARÍA HELENA BARRERA-AGARWAL

*María Helena Barrera-Agarwal, destacada ensayista e historiadora ecuatoriana, explora la génesis de uno de los libros más originales del premio Nobel mexicano Octavio Paz. Surgido de la colaboración con el gran editor Albert Skira, el libro apareció primero en francés, y, luego, al salir la edición española, se produjeron algunos cambios. Además de investigar las coordenadas y contingencias del proceso creativo entre India y Cambridge, la autora revela las fuentes de la cultura hinduista y budista para iluminar la comprensión de El mono gramático.*

## 1. Out of India

Octavio Paz deja la India en 1968, luego de abandonar su cargo de Embajador de México en ese país. La causa oficial de su decisión es la masacre de Tlatelolco, acaecida el 2 de octubre de 1968. Empero, según su correspondencia personal, la idea de desligarse de ese puesto emerge algunos meses antes, vista su creciente inconformidad con las acciones del gobierno mexicano de la época. Inmediatamente después de su partida de Nueva Delhi, Paz recalca en Francia. Sucesivas invitaciones lo llevarán a Pennsylvania y a Texas. En 1969, se anunciará en Londres que ocupará la Cátedra Simón Bolívar, adscrita a Churchill College, Cambridge.

Allí, Paz escribe uno de sus libros más importantes: *El mono gramático*. En sus declaraciones públicas previas a 1970 nada anticipa que tenga en mente un volumen tal. En febrero de 1969, pocos meses después de su salida de la India, Paz menciona los trabajos literarios en que labora en esos días. *Blanco* está a punto de ser editado en Francia, luego de su publicación en México. Los aún inéditos *Conjunciones y disyunciones* y *Ladera Este* se hallan concluidos. No existe alusión alguna a otro libro relacionado con el subcontinente.

Dos décadas más tarde, en octubre de 1990, Paz evocará su tiempo en el subcontinente en conversación con Alfred Mac Adam. Ante una inquietud de este sobre *El mono gramático*, afirmará que el libro no es una novela, y, más tarde, que es su «adiós a la India». Ese adiós se produce, empero, casi tres años después de su salida de ese país, luego de pasar por dos continentes. El aspecto más sorprendente del libro es el hecho de que tenga por protagonista a una deidad del panteón hindú. A Paz no le atrae en lo absoluto el hinduismo como religión. En septiembre y octubre de 1970, en conversación con Rita Guibert, lo afirmará expresamente:

[Guibert] *¿Le interesó la religión india?*

[Paz] No, a mí me interesa el pensamiento tradicional de la India, especialmente la corriente budista, Nagarjuna y sus comentaristas.

Es pues, la faceta filosófica de corte budista, que no aquella hinduista, la que compagina mejor con los gustos intelectuales



“  
Es pues, la faceta  
filosófica de  
corte budista,  
que no aquella  
hinduista, la que  
compagina mejor  
con los gustos  
intelectuales de  
Paz.”



de Paz. Su elección del Ramayana no concuerda con tal inclinación, lo que se evidencia al considerar una de las fuentes paratextuales que Paz elige incluir en *El mono gramático*. Al buscar explicar quién es Hanuman, el autor recurre, literalmente, a un libro de consulta: *A Classical Dictionary of Hindu Mythology*, del británico John Dowson:

Hanuman was a grammarian; and the Ramayana says: «The chief of monkeys is perfect; no one equals him in the sastras, in learning, and in ascertaining the sense of the scriptures (or in moving at will)... It is well known that Hanuman was the ninth author of grammar».

La inclusión de ese concepto es importante, porque el texto de Dowson es erróneo. El Ramayana no puede afirmar que Hanuman es «el noveno autor de la gramática», porque una cronología tal solo puede pertenecer a un comentario posterior al texto épico de Valmiki. Dowson fusiona en su concepto el texto original del Ramayana con un comentario del mismo, de autoría de Kataka Madhavayogin, citado en *Original Sanskrit Texts on the Origin and History of the People of India*, de John Muir.

## 2. Galta

El uso que Paz da a otra cita, obtenida también de un autor británico, es aún más intrigante. En las primeras páginas de *El mono gramático*, el autor describe ante el lector el espacio físico que ha visitado en Galta. Según sus afirmaciones en el libro y en entrevistas efectuadas posteriormente, ese espacio y esa visita han inspirado la creación misma de *El mono gramático*, lo que deja suponer una huella honda y precisa en su memoria. La certeza de tal huella, empero, se ve puesta en duda con la introducción de un pasaje en inglés, cuyo origen exacto no se revela:

No solo se camina entre casas destruidas: también el paisaje se ha desmoronado y es una ruina. Leo una descripción de 1891: «The way the sandy desert is encroaching in the town should be noticed. It has caused one large suburb to be deserted and the houses and gardens are going to ruin. The sand has even drifted up the ravines of the hills. This evil ought to be arrested at any cost by planting». Menos de veinte años después Galta fue abandonada. No por mucho tiempo: los monos y después bandas de parias errantes ocuparon las ruinas.



©nicnac1000/flickr.com



Las palabras de Paz, luego del párrafo citado en inglés, son insólitas. Si bien ciertas estructuras allí existentes han sido descuidadas, Galta jamás ha sido abandonada, ni sus supuestas ruinas ocupadas por «parias» o monos. No existe registro histórico alguno que pueda sustentar tal afirmación. Galta no es siquiera una ciudad en el sentido común del término. Es un complejo de templos y de espacios dedicados a la veneración religiosa, que incluye estanques (*kunds*). Un vibrante centro místico que ha permanecido ocupado y activo sin interrupción por al menos medio milenio.

¿Cómo explicar entonces la afirmación de Paz? Esta parece derivarse en su totalidad de una interpretación errónea del pasaje que cita; está tomado del *Handbook for travellers in India and Ceylon*, una guía turística inglesa. Paz la antecede de una datación específica: «Leo una descripción de 1891». El libro, empero, ni data de 1891 ni aparece en su forma original. Es un texto que, editado en 1892, refunde precariamente otro, previo y mucho más detallado, de 1883 por la misma compañía editorial. La descripción de Paz sobre las dunas —«un amplio suburbio» «abandonado»— no corresponde a Galta, que, por su naturaleza, no posee suburbios. Es un comentario sobre barrios de la ciudad de Jaipur, visibles desde el complejo de Galta. Esos y otros detalles sugieren que, al escribir *El mono gramático*, casi un decenio después de su breve visita, Paz recuerda poco de ella. La ayuda memoria que ha encontrado en alguna biblioteca de Cambridge, no solo no añade algo sustancial, sino que provoca un equívoco. Ello profundiza las interrogantes sobre los motivos que impulsaron la redacción de *El mono gramático*.

### 3. Ginebra

Para comprender las raíces de *El mono gramático*, es preciso retrotraerse al año de 1969. Mientras Octavio Paz navega las primeras e inestables fases del itinerario de su exilio, el editor suizo Albert Skira y el poeta y traductor Gaëtan Picon inician la publicación de su colección *Les sentiers de la création*. La serie explora el proceso creativo de escritores y artistas. Como en todo proyecto de Skira —famoso editor de arte, conocido por superbas ediciones dedicadas a Mallarmé y a otros artistas—, son libros en los que el texto confluye con las imágenes.

Gracias a su pertenencia a los ámbitos de las artes y de la literatura, Skira y Picon recurren a una élite intelectual y artística —Picasso, Dubuffet, Michaux, Barthes, Aragon, Ponge, Triolet y otros—. El cómo Paz fue seleccionado para conformar la colección es imposible de determinar a presente. Empero,



“ Sus vínculos con Skira preceden muy de lejos esa decisión: en 1967, Paz consideraba la posibilidad de proponerle un proyecto: la edición de su libro sobre Marcel Duchamp. ”



debe mencionarse que sus vínculos con Skira preceden muy de lejos esa decisión: en 1967, Paz consideraba la posibilidad de proponerle un proyecto: la edición de su libro sobre Marcel Duchamp. Su relación con Picon es también antigua: el francés ha traducido la obra de Paz y ha establecido con él una amistad que durará hasta su muerte.

Dos volúmenes deben considerarse como antecedentes relevantes respecto de la intervención de Paz en *Les sentiers de la création*. El primero es *L'Empire des signes*, de Roland Barthes, publicado en 1970. Barthes elige como catalizador de su meditación un marco referencial aparentemente diferente al europeo. Toma como punto de partida un viaje al Japón para explorar un sistema simbólico distinto del suyo propio. El Japón del que se sirve no es aquel real, sino una concepción personal, centrada en la ausencia de significado y delocación causadas por el viaje.

Un año más tarde, en 1971, Miguel Ángel Asturias publica con Skira su *Trois des quatre soleils*. Como el título anticipa, contempla allí su experiencia a través del prisma de la mitología maya. El modo en que Asturias se incorpora a la colección permite vislumbrar lo sucedido con otros participantes en ella. Según Claude Couffon, colaborador y traductor de Asturias, este último: «había encontrado a Albert Skira, editor suizo, en casa de Gaëtan Picon. [...] Amistosamente solicitado, Asturias había aceptado colaborar y había propuesto un título: *Quatre Soleils*». Couffon menciona que ese episodio tuvo lugar en la primavera de 1970. Es posible determinar que las negociaciones que culminaban en ese contrato entre Skira y Asturias se iniciaron mucho antes, puesto que, en agosto de 1969, el editor incluía ya al guatemalteco en su colección.

Una vez involucrado en el proyecto, habría sido natural que Paz escribiese sobre México. Empero, existía ya el antecedente del libro que Asturias redactaba. Siendo él y Paz los únicos autores centroamericanos y latinoamericanos dentro de *Les sentiers de la création*, un enfoque tan cercano habría sido contraproducente. El ámbito europeo, tan familiar para Paz,



De la colección *Les sentiers de la création*, del editor suizo, Albert Skira.

tampoco era adecuado en razón de previos volúmenes. La opción de trabajar sobre la China o sobre el Japón era imposible debido a la existencia previa del libro de Barthes —el más popular de la colección al momento en que el mexicano redacta su obra—. ¿Qué restaba entonces? La respuesta más obvia era la India.

## 4. Cambridge

El proceso práctico de edición de *El monogramático* tiene lugar en Churchill College, en 1970. Nada se conoce sobre el modo en que se incorporaron texto e imágenes, ni sobre la manera en que se condujo la traducción efectuada por Claude Esteban. Él jamás brindó testimonio sobre su experiencia. La correspondencia que indudablemente existió entre el autor, el traductor y el editor, al tiempo de la preparación y



Churchill College.

© Churchill Archives Centre College, Cambridge.

de la publicación del libro, no ha sido publicada. Tampoco existen referencias contemporáneas dentro de los epistolarios editados luego de la muerte de Paz.

Ese vacío es particularmente intrigante cuando se consideran las ediciones publicadas en vida del autor: mientras que la edición original de Skira posee un amplio número de ilustraciones, aquellas subsiguientes, comenzando por la edición en español editada por Seix Barral en 1974, contienen una cantidad menor. Anthony Stanton ha descrito esa discrepancia en detalle:

Las 77 imágenes de la primera edición en francés (*Le singe grammairien*, trad. Claude Esteban, Albert Skira, Ginebra, 1972) se reducen a 25 en la primera edición en español (*El mono gramático*, Seix Barral, Barcelona, 1974) y, en la edición final supervisada por el poeta para sus obras completas, la cifra desciende a ocho.

En el mismo ensayo, Stanton se cuida de mencionar que la edición publicada por Skira ha sido «concebida totalmente por Paz», y que las imágenes del libro son importantes, porque, «más que ilustraciones, algunas son elementos integrales de la construcción textual». Insiste en ese punto citando una carta de Paz

“Mientras que la edición original de Skira posee un amplio número de ilustraciones, aquellas subsiguientes, comenzando por la edición en español editada por Seix Barral en 1974, contienen una cantidad menor.”

a Pere Gimferrer: «Paz siempre pensó que las imágenes eran “indispensables”, aunque aceptó reducir el número para la edición de Seix Barral».

Una lectura cuidadosa de la correspondencia de Paz con Gimferrer sugiere la razón de tal compromiso: como parte de su acuerdo para la publicación de su libro en francés, Octavio Paz cedió todos los derechos sobre *El mono gramático*, incluyendo aquellos de traducción a otras lenguas, a la casa editorial de Albert Skira. Tal cesión —poco característica dentro de las actividades editoriales de Paz— lo obligaba a obtener el permiso de Skira para toda otra edición, incluyendo aquella del texto original en idioma español. Paz desea publicarlo lo antes posible en su idioma materno. Ya en 1971, incluirá un fragmento en *Libre*, bajo el título «*El simio gramático*». Posteriormente, en carta dirigida a Gimferrer, Paz expresa su confianza en una



publicación de una edición en español. Empero, deja en claro que esta debe centrarse en el texto, evitando crear la impresión de que la versión del libro por publicarse sea una edición de arte:

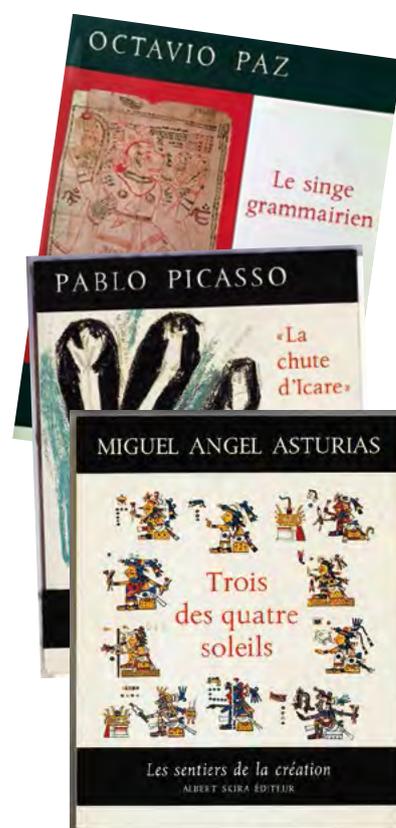
He escrito a Skira, propietario de los derechos, pidiéndole autorización para publicar el libro con ustedes, pero no ha contestado. [...] *Hay que aclararle que ustedes no pretenden hacer una edición ilustrada, y que no publicarán más que seis ilustraciones (a lo más).*

Albert Skira aceptará inicialmente aprobar la edición española, condicionando su aquiescencia a la compra, por parte de Seix Barral, de los derechos de al menos seis libros de la colección *Les sentiers de la création*. Luego de su fallecimiento, las negociaciones entre las editoriales se mantendrán en un limbo inexplicable. Paz, exasperado, solicitará eventualmente que Gimferrer consulte con los abogados de Seix Barral para confirmar que una edición es posible en ausencia del permiso de la casa de Skira. La edición de Seix Barral procederá entonces, aparentemente en ausencia de un permiso formal por parte del ente detentor de los derechos.

Físicamente, la edición de Seix Barral es muy distinta de aquella de Skira. La encuadernación es de tapa blanda y el formato, de menor dimensión. El resultado confirma la intención de Paz al urgir a Seix Barral que evitase realizar una «edición ilustrada», y a no incluir «más que seis ilustraciones (a lo más)». Las seis ilustraciones previstas por el autor se convertirán en veinticinco, y su disposición en el libro concluido será distinta de aquella de la obra original. No solo porque, en varios casos, serán reducidas y mutiladas, sino también porque la paginación será distinta y varias de las leyendas que las acompañan contendrán equivocaciones serias, incluyendo, en el caso de pinturas, errores en los títulos.

Todo ello sugiere que la noción de indispensabilidad de las imágenes de *El mono gramático* era relativa para Paz. La razón podría hallarse en la participación de Albert Skira. Lejos de considerar el libro como un todo indivisible, el autor lo veía como un compuesto de elementos escindibles. Del tipo de imágenes incluidas se puede colegir que Paz contribuyó con un porcentaje —probablemente aquellas tomadas de la colección familiar del escritor y las de autoría de Eusebio Rojas Guzmán—. Otras, empero, no aparecen en la edición en lengua española y posiblemente fueron elegidas por Skira, con quien Paz mantendría frecuente correspondencia durante la edición del volumen, como menciona Nicole Bolestreau en el estudio más importante dedicado al tema de *Les sentiers de la création*: «*El mono gramático*, libro de Octavio Paz, se realizó totalmente por correspondencia».

“ La edición de Seix Barral es muy distinta de aquella de Skira. La encuadernación es de tapa blanda y el formato, de menor dimensión. ”



©Gradhiva. Revue d'Anthropologie et d'histoire des arts. Musée du Quai Branly.

“ Lejos de considerar el libro como un todo indivisible, el autor lo veía como un compuesto de elementos escindibles. ”

Al respecto, es importante considerar el proceso de edición de *Trois de Quatre Soleils*. Al recordar el desarrollo del libro, Claude Couffon, el traductor del texto al francés, menciona cómo

era necesario apresurarse. Skira estaba impaciente. Para escribir su libro, Miguel Ángel partiría a Mallorca, una isla amiga que le brindaría ambiente propicio para la creación, y me enviaría cada semana un capítulo que yo traduciría inmediatamente y comunicaría, no menos diligentemente, a Skira, quien así tendría tiempo para buscar las ilustraciones adecuadas.

La descripción de Claude Couffon establece sin duda que las ilustraciones incluidas en el volumen de Asturias fueron escogidas por Albert Skira. Ello no es un caso único dentro de *Les sentiers de la création*. En la correspondencia de J. M. G. LeClézio —otro de los autores invitados a participar de la colección— se halla evidencia de una situación similar. En una carta dirigida a Gaëtan Picon, LeClézio menciona: «He terminado la redacción del texto para el futuro libro de Skira. Podré enviárselo dentro de una decena de días. [...] Sería muy feliz si ese texto no es asistido por ninguna ilustración concerniente al arte occidental».

De la frase de LeClézio está claro que todas las ilustraciones incluidas en el libro que preparaba —publicado en 1971 bajo el título de *Hai*— fueron elegidas por Skira. Este segundo testimonio complementa el de Couffon, tornando evidente que el editor participaba de la preparación de los volúmenes ejerciendo más que un simple control administrativo. ¿Qué tan importante fue esa participación en el caso del libro de Paz? En ausencia de evidencia directa, la respuesta debe esperar a que se posibilite acceso a archivos relacionados con el sendero de la creación de *El mono gramático*.

